

Museo del Mar

Adaptación del

Baluarte de la Candelaria

Cádiz
Proyecto 1984

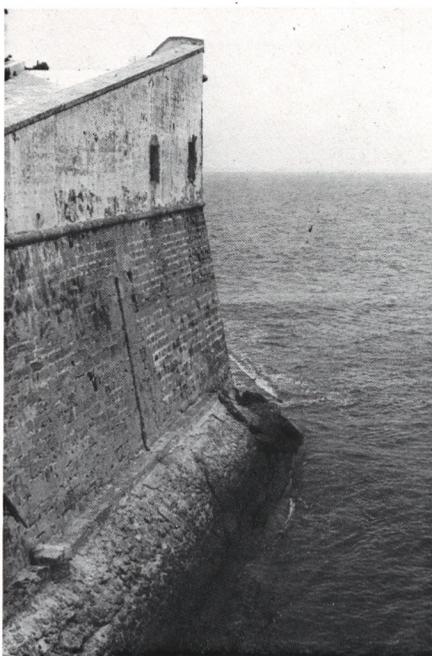
Lo que hoy se conoce en Cádiz por Baluarte de la Candelaria, es un conjunto de edificaciones de origen militar y distintas épocas. Sobre el perímetro de la muralla, ejecutada durante el siglo XVIII según proyecto de Ignacio Sala, se construyó a mediados del siglo XIX una batería Casamatada, y ambos, baluarte propiamente dicho y casamatas constituyen el estado actual del perímetro enunciado.

También a mediados del siglo XIX se construyeron los otros edificios que cierran el conjunto hacia la ciudad, así como la edificación exenta en el interior del recinto. Los pabellones de la calle, especialmente el situado en la derecha de la entrada, muestran —en la irregularidad de su planta y en las contradicciones entre estructura unitaria y fachada— el hecho de haberse proyectado sobre edificaciones ya existentes.

Quizá antes de entrar en la descripción del proyecto del Museo, sea conveniente describir una operación de marcado carácter urbano que vino sugerida desde el propio Ayuntamiento. Se propone en efecto, conectar la Alameda Almirante Apodaca con el Paseo de Carlos III a través de la parte alta del baluarte, continuando así el recorrido por el borde murado de la ciudad.

Para ello, la rampa actualmente existente se hace pública retrasando el Cerramiento del Museo y se abre una nueva escalera que comunica con el Paseo de Carlos III, actuando precisamente en la confusa unión actual del pabellón izquierdo con las casamatas superiores del baluarte.

Las edificaciones existentes, una vez modificadas, deberán acoger al Museo del Mar de la ciudad de Cádiz. El Museo contará, además de con las salas de exposiciones que le son propias, con



las dependencias de administración y dirección del Museo, éstas se acomodan en el pabellón izquierdo, que por su estructura simple en una sola crujía las acoge con facilidad. El pabellón derecho y las casamatas se destinan a salas de exposición. Ambos pabellones sufren modificaciones en sus fachadas, donde se abren huecos actualmente cegados, precisos ahora para dotar de iluminación natural a los usos albergados. El pabellón derecho sufre interiormente una cierta reordenación, con eliminación de muros residuales de la anterior edificación que fue modificada y envuelta por la existente, proporcionando una amplia zona de exposiciones adecuadas por su altura para acoger piezas de tamaño considerable. Otros deben

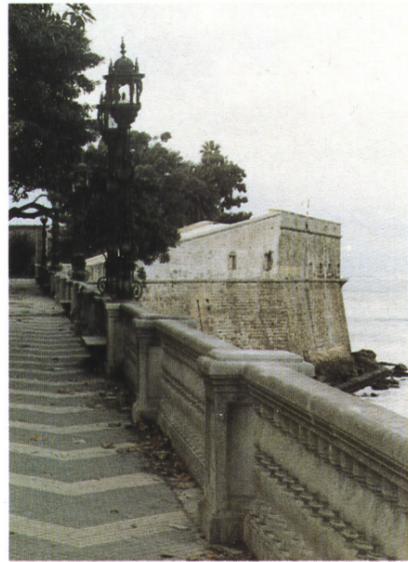
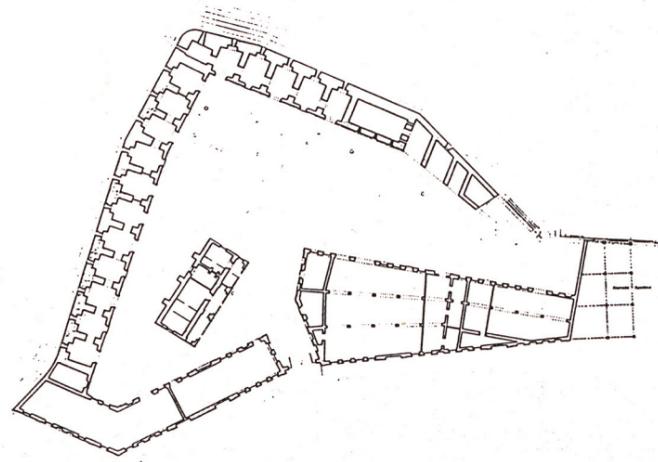
ser los elementos que se expongan en las casamatas que, por su ajustado tamaño, se adecuan mejor a la contemplación de elementos menores, (modelos o cartas marítimas por ejemplo).

Un uso muy específico como es en sí el de biblioteca y archivo de documentación, se sitúa en el edificio del Cuerpo de Guardia, al que se practican dos grandes huecos en los testeros frontales de la bóveda.

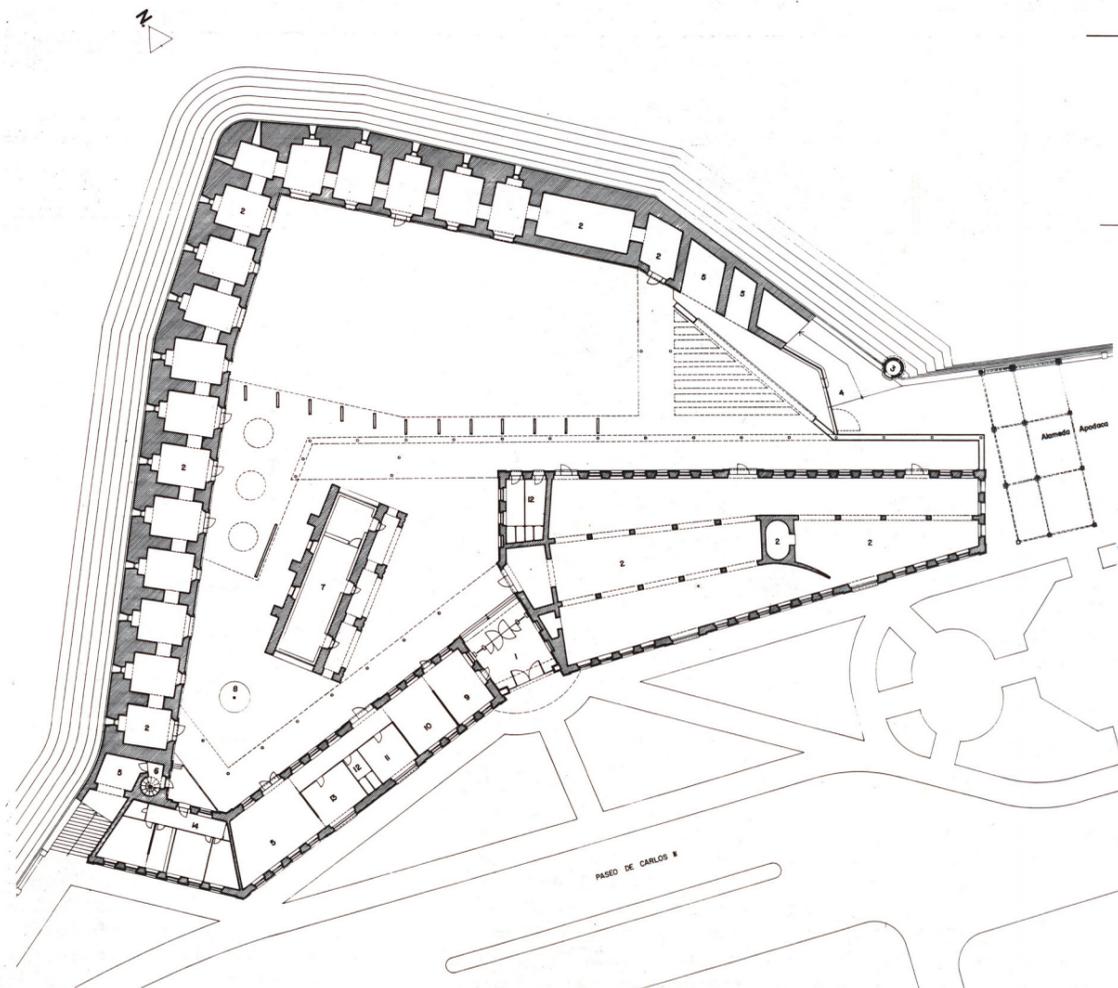
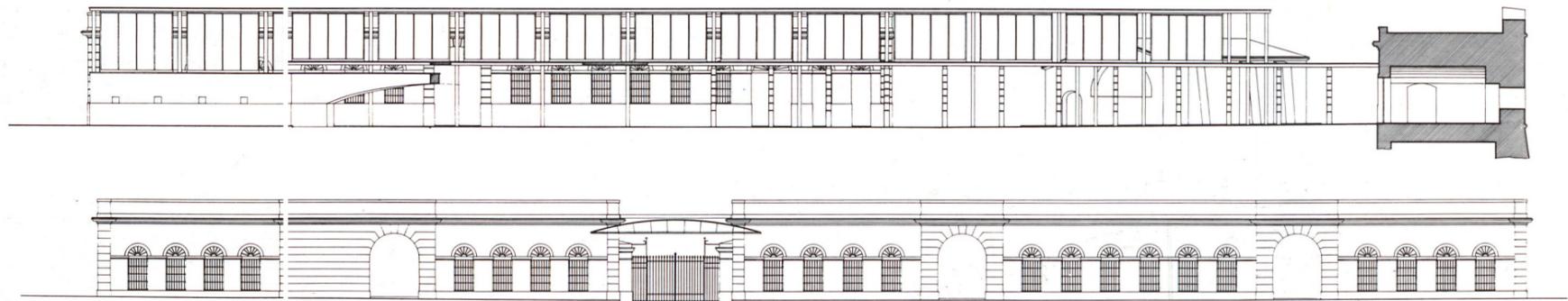
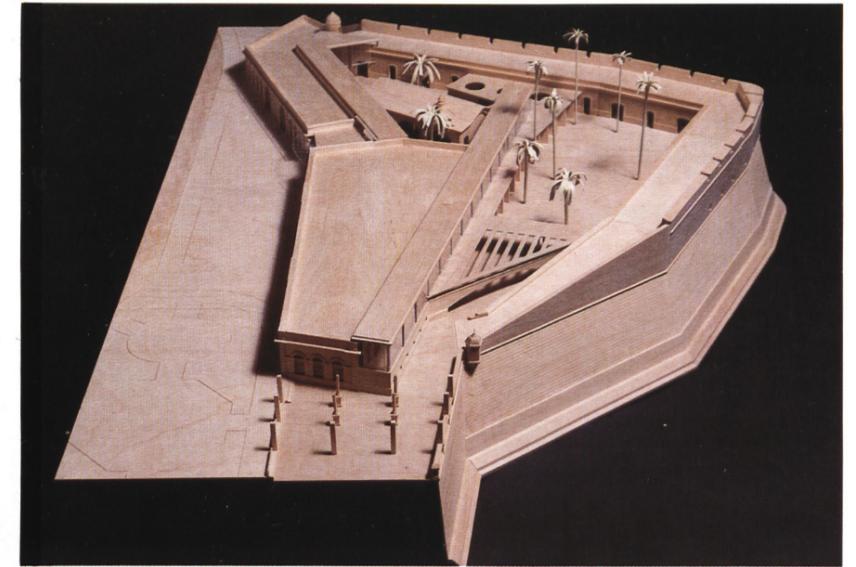
Ahora bien, no parece suficiente una simple restauración y adecuación de las edificaciones existentes para cumplir los requerimientos que un Museo debe ofrecer. Así, se proyectan una serie de cubiertas que enlazan entre sí los distintos cuerpos de edificación, permitiendo recorrer el Museo a cubierto sin perder el contacto con el jardín interior. A través de estas operaciones, se organiza todo el conjunto incorporando un nuevo orden que sustituye a la actual arbitrariedad con que las edificaciones parecen estar dispuestas.

El carácter de estas piezas, abstracto, ligero, casi de invernadero, les permitirá yuxtaponerse con confort a los edificios existentes, contrastando con ellos, valorándolos, y de otra parte, hacer de la vegetación y de las transparencias que se producirán un argumento que fije el cambio de imagen que el nuevo Museo debe ofrecer a la ciudad.

En cuando al jardín, se procederá a pavimentarlo con la misma piedra que constituye actualmente la solería de la parte alta del baluarte y a conservar los árboles altos, eliminando los setos crecidos y las plantas bajas que impiden ahora un reconocimiento de los límites del espacio interior, convirtiéndose con estas operaciones en algo más próximo a una plaza y desde luego a su primitivo carácter militar.



En la página anterior, arriba planta y vista del estado actual, abajo planta del proyecto. En ésta página maquetas del proyecto, sección por el patio mirando hacia el sur-oeste, alzado desde el paseo de Carlos III y sección transversal.



1. Acceso principal.
2. Exposición.
3. Garita reconstruida.
4. Rampa del baluarte.
5. Almacén.
6. Escalera subida al baluarte.
7. Biblioteca.
8. Fuente.
9. Conserjería.
10. Secretaría.
11. Dirección.
12. Aseos.
13. Restauración.
14. Vivienda de conserje.

